

¿QUÉ LUGAR OCUPA EL AMOR EN LAS ADOLESCENCIAS ACTUALES?

-Andrea Fernández

En un tiempo en que el discurso capitalista promueve la satisfacción inmediata y desalienta la pausa necesaria para elaborar, los jóvenes se ven llamados a inventar salidas singulares frente a la falta de proporción entre los sexos. El amor aparece como una de esas posibles respuestas ante el no hay relación sexual, pese a que la tendencia actual tiende a forcluirlo.

Ya no se trata de la ley del padre operando como en la época de Freud, bajo la represión y la exacerbación superyoica. Hoy, el imperativo dominante es el del goce sin límite: en lugar de la ley del Otro, nos enfrentamos al Otro que no existe. El mandato contemporáneo se centra en la satisfacción inmediata, un goce más vinculado al acontecimiento de cuerpo que a la articulación con el deseo.

El amor puede sostenerse en la ilusión imaginaria de la reciprocidad o abrir la vía de un lazo distinto, que no quede sometido ni al Ideal ni al amor al padre, como lo señaló Lacan (1972-1973/1981).

¿QUÉ LUGAR OCUPA EL AMOR EN LAS ADOLESCENCIAS ACTUALES?

-Andrea Fernández

Cuando el Otro no existe y el imperativo es gozar sin límites, los adolescentes se muestran desorientados frente a estas preguntas: ¿Qué versiones del amor emergen bajo estas coordenadas? ¿Cómo se enlazan —o no— con las experiencias del cuerpo y del deseo?

La adolescencia es un tiempo de transición en el que el sujeto se confronta con el real de la no proporción sexual. Allí donde el goce se presenta como autoerótico y no establece relación con el Otro, cada uno debe inventar soluciones inéditas. El amor, en sus distintas formas, surge como un modo de responder a esa encrucijada.

Sin embargo, bajo las coordenadas actuales, los discursos dominantes empujan a resolver rápidamente lo incómodo, evitando el tiempo de comprender. De este modo, el amor a menudo se reduce a un consumo más, perdiendo su dimensión de apuesta y creación.

¿QUÉ LUGAR OCUPA EL AMOR EN LAS ADOLESCENCIAS ACTUALES?

-Andrea Fernández

Es precisamente en este punto donde la experiencia analítica ofrece un espacio singular: allí donde el discurso común desalienta, el amor transferencial abre la posibilidad de una invención propia y de un lazo distinto.

Referencias:

Berenstein, V. (2022). *Despertar e inventar en la adolescencia*. Buenos Aires: Grama.

Freud, S. (1921/1979). *Psicología de la vida amorosa*. En J. Strachey (Ed.), *Obras completas* (Vol. 11, pp. 177-202). Buenos Aires: Amorrortu.

Lacan, J. (1972-1973/1981). *El seminario. Libro 20: Aún*. Buenos Aires: Paidós.

Miller, J.-A. (1997). *Introducción al método psicoanalítico*. Buenos Aires: Paidós.

Miller, J.-A., Laurent, É. (2005). *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires: Paidós.

LAS TRANSFORMACIONES DEL AMOR EN LA ÉPOCA ACTUAL

-Mercedes Iglesias

Me pregunto por las dificultades del amor en la actualidad dado que es una queja que recibo en la clínica. El amor como algo que falta, como si no hubiera espacio para una relación que vaya más allá de la satisfacción inmediata, más allá de encuentros que no perduran.

Freud señala que la disyunción entre el amor y el sexo marcan todos los avatares de la vida en los seres humanos, hay una dificultad para que el amor constituya verdaderamente un goce. En la época de Freud como en la de hoy, el amor y la satisfacción siguen siendo un problema. Hoy hay más goce, estamos más del lado del exceso, la dificultad estaría en hacer lazo con el Otro. Para Lacan siempre hay una separación entre significante y goce. Elabora modos en que se presentan las mediaciones: el deseo, que logra reunir el goce y el amor; luego su elaboración del objeto a, 'amo en ti, algo más que tú'; finalmente el amor como resonancia del síntoma en el cuerpo propio. Modos para pensar cómo se puede conjugar el goce propio con el Otro.

Este mundo simbólico actual, es disperso, se presenta sin límites precisos. Como sostiene Lacan en Televisión, “En el desvarío de nuestro goce, sólo existe el Otro para situarlo”. Pienso que este Otro se ha desdibujado y eso hace que el mundo actual permita una satisfacción de goce inmediata pero sin la mediación de la palabra, lo cual apunta a la dificultad de hacer lazo.



EL AMOR EN TIEMPOS DE INTERACCIONES MAQUÍNICAS

-Sebastián Mederos

Desde las últimas conceptualizaciones de Lacan, las formas de pensar el cuerpo han venido cambiando. Y en épocas de algoritmos e inteligencia artificial, me interesa proponer el concepto de interfaz para pensar los vínculos con los objetos, incluidos los amorosos y sus versiones.

Lógicas que intervienen también en las concepciones de cuerpo por la vía de las interacciones maquínicas, que transforman el agalma en un postizo (Miller, 2009) o una prótesis (Preciado, 2024). Tiempos donde el cuerpo abandona los faneros (Miller, 2009) e ingresa en un proceso de ecdisis, un arrancado de la piel moderna analógica que viene acompañado de un injerto de una nueva piel digital.

Por vía de Derrida (1998), el suplemento pasa de suplir el objeto a reinventarlo. Y por medio de los implantes, podríamos repensar las zonas erógenas y, con ellas, las concepciones de cuerpo en las relaciones amorosas. ¿Cómo intervendrán estos aspectos en la trasmutación de las pulsiones? Entendiendo a las pulsiones como nos enseñó Freud: “uno de los conceptos del deslinde de lo anímico respecto de lo corporal” (Freud, 1905, p. 153).

Referencias:

Derrida, J. (1998). De la gramatología. Siglo XXI Editores. (Trabajo original publicado en 1967).

Freud, S. (1981). Tres ensayos de teoría sexual (1905). En Obras Completas de Sigmund Freud. Biblioteca Nueva.

Miller, J.-A. (2009). De la naturaleza de los semblantes. Paidós.

Preciado, Paul B. (2000). Manifiesto contrasexual. Anagrama.



AMOR ES...

-Alejandro Prieto Tegeda

Amar es perder, me comentó Natalia Pérez Juncal el otro día en Las Bochas, y fue lo más certero que encontré para empezar el escrito. Años atrás, una amiga me aseguró entre lágrimas, el amor es dolor. Freud (1991) sostiene que, quien ama pierde parte de su narcisismo, pérdida que sólo puede ser compensada al ser amado. Pérdida que se expande cuando el otro se va, llevándose consigo un trozo de mí. ¿Acaso existe alguien más humillado que el enamorado humilde?, el que, a decir de Bécquer (1966) — si hablamos de amor, hablemos de poetas — jamás apagará la llama de su amor, ¿Qué pasa con este amor en la era de la virtualidad, de las aplicaciones, de los amores líquidos?, ¿Es posible en los tiempos actuales dar lo que no se tiene?, ¿A quién no lo es?, ¿Que desean los amantes del amor?.

Escribir sobre el amor me enfrenta, al igual que en la clínica, a la imposibilidad de escapar de la transferencia. Varios, que osan presentarse como analistas, la han asimilado a un afecto, o falso amor, pero acaso, ¿No convendría pensarla como una de las formas más decisivas de expresar el amor auténtico?.

Sostiene Lacan que el inicio de un psicoanálisis es un acto revolucionario, como lo fue César cruzando el Rubicón (10 de enero de 1968) y que desde el primer momento, por la gracia del analizante, está la transferencia (2018, p. 265). Los analistas, deben evitar caer en las emboscadas de la transferencia amorosa, colocándolos en un lugar de saber, los analizantes supondrán que irán al encuentro de su deseo inconsciente (2016, p. 243). ¿Qué forma particular de objeto amado es el analista?, ¿De qué manera son consumidos los psicoanalistas a lo largo de un análisis? ¿Qué pasa con ese amor al momento del des-ser y la destitución subjetiva? ¿Cómo es posible que el mejor amado pase a ser un simple desecho?

Referencias:

- Bécquer, G.A. (1966) Rimas y Leyendas. Ediciones Alonso.**
- Freud, S. (1991). Introducción al Narcisismo. En J. Strachey (comp.). Obras completas (Trad. J. L. Etcheverry, Vol. XIV, pp.65-97 Amorrortu.**
- Lacan, J. (1967-1968). El seminario, libro 15: El acto psicoanalítico [Manuscrito inédito].**
- Lacan, J. (2016), El Seminario de Jacques Lacan. Libro XI. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós.**
- Lacan, J. (2018). Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela. En Otros Escritos. (pp. 261-279) Paidós.**

AMORES EN TIEMPOS DE WIFI

-Victoria Arias

Parecería que hoy, el amor se encuentra reducido a una cuestión de conexión: buena señal de WiFi, un match en la app correcta, o la ilusión de que un algoritmo pueda encontrar a la “media naranja”. La época multiplica etiquetas que adjetivan lo de siempre: amor líquido, tóxico, poliamor, ghosting, situationship. Cada palabra promete atrapar lo que no se puede de la experiencia amorosa, aunque en realidad solo logra mostrar, una vez más, que lo que falla... es estructural. Mientras uno dice a, el otro escucha b.

Lacan nos advirtió: no hay relación sexual. Ninguna aplicación logra escribirla. Sin embargo, allí donde lo imposible se impone, los sujetos inventan. El amor, como señala Miller en *Lógicas de la vida amorosa*, no es cálculo ni contrato: es invención singular, suplencia frente a lo que no existe. En un análisis, ese amor toma la forma de transferencia. Freud ya había visto que sin amor de transferencia no hay análisis posible; Lacan lo radicalizó mostrando que el analista encarna, no un ideal, sino el objeto que causa el deseo. Así, el amor en la clínica no es un adorno ni un obstáculo, sino la vía misma por donde el inconsciente se despliega.

La pregunta es qué ocurre hoy, en un tiempo donde el saber parece concentrarse en Google y la inteligencia artificial, donde las respuestas se buscan en diagnósticos rápidos o etiquetas en inglés. ¿Cómo se instala la transferencia en sujetos cada vez más desarraigados del Otro? ¿Qué lugar queda para ese amor que, en lugar de estandarizar, abre la vía a una invención única?

Las I Jornadas Anuales de la EOL Delegación Uruguay convocan a recorrer estas preguntas. Entre algoritmos que prometen compatibilidad perfecta y neologismos que simplifican el malestar, quizás podamos interrogar las versiones del amor: el de transferencia, el que se fuga, el que enlaza, el que arruina y el que inventa. Porque si algo se repite es que, aún con todas las aplicaciones, el amor siempre encuentra la manera de hacerse ver, y al final; siempre estamos hablando de amor.